

Cómo sacar el petróleo africano del subsuelo sin prestamistas occidentales

30 de noviembre de 2023

Desde el oeste de Uganda, el oleoducto de petróleo crudo de África Oriental recorrerá 1.443 kilómetros a través de granjas, bosques y ríos, hasta llegar a la costa de Tanzania. Si es que alguien paga por ello. Ya son 27 los bancos que se han descartado como prestamistas. Los accionistas, encabezados por TotalEnergies, un gigante petrolero francés, ahora están cortejando a las empresas chinas mientras intentan recaudar 2.400 millones de dólares en deuda. En respuesta, activistas ambientales y de derechos humanos en seis países africanos y europeos protestaron frente a bancos, embajadas y aseguradoras chinas el 20 de noviembre.

La batalla es una señal de lo que vendrá cuando los prestamistas occidentales reconsideren los combustibles fósiles. Varios bancos, entre ellos Société Générale, afirman que ya no financiarán directamente nuevos proyectos de petróleo y gas. Los gobiernos del G-7 también han prometido reducir el apoyo a la extracción en el extranjero, aunque con algunas salvedades y lagunas. "Necesitamos reconocer que no se puede simplemente caminar hasta Mayfair o la City y llegar a un acuerdo", dice Rahul Dhir, director ejecutivo de Tullow Oil, que obtiene la mayoría de sus barriles de Ghana. "Tendrás que ir a El Cairo, irás a Lagos, irás a Beijing".

En África, las perforaciones continúan, al menos por ahora. Los políticos sostienen que los ingresos pueden financiar el desarrollo, a pesar de que los africanos están en la primera línea del cambio climático (y el petróleo y el gas a menudo conducen a la corrupción, no a la prosperidad). La consultora Wood Mackenzie prevé casi 300.000 millones de dólares de gasto de capital en la extracción de petróleo y gas africanos en esta década. Además de echar mano de sus propios bolsillos, las empresas tienen tres opciones: recurrir a lo local, cortejar a los comerciantes o mirar hacia el Este.

Los prestamistas africanos, al igual que los políticos del continente, siguen entusiasmados con los combustibles fósiles. En Sudáfrica, Standard Bank está ampliando su cartera de petróleo y gas y actuando como asesor financiero en el oleoducto de África Oriental. El Banco Africano de Exportaciones e Importaciones, con sede en El Cairo, se está asociando con países productores de petróleo para lanzar un "Banco Africano de Energía", que cerrará el vacío dejado por los financieros tradicionales. Estos organismos multilaterales africanos han ayudado a mantener a flote el sector petrolero nigeriano al asumir riesgos financieros que disuaden a los prestamistas locales, dice Ayodeji Dawodu de BancTrust, un banco de inversión.

La financiación para proyectos existentes también proviene de empresas comercializadoras como Glencore y Vitol, que concertarán un préstamo plurianual a cambio de barriles futuros. "No tenemos ninguna ambición de sustituir a los bancos, lo que queremos es más barriles para comerciar", afirma un financiero. Los pagos anticipados de este tipo son populares entre los productores medianos y las compañías petroleras nacionales, en parte porque pueden organizarse rápidamente. Sin embargo, también pueden plantear dificultades. Los acuerdos opacos con los comerciantes de petróleo están en el centro de los recientes problemas de deuda en la República del Congo y Chad, mientras las empresas estatales luchaban por cumplir sus compromisos.

La tercera opción es mirar hacia el este. Saudi Aramco está invirtiendo en refinerías de petróleo nigerianas; El Banco Islámico de Desarrollo ha prometido 100 millones de dólares para el oleoducto de África Oriental. El más importante es China, que tiene una larga historia de préstamos respaldados por recursos, principalmente a través de sus empresas financieras estatales. A pesar de una economía en desaceleración, que ha frenado los préstamos en el extranjero, las empresas chinas están haciendo más inversiones directas que nunca en petróleo y gas africanos.

El capital occidental tampoco está retrocediendo del todo. Sus gigantes petroleros seguirán proporcionando financiación para proyectos destacados como los yacimientos petrolíferos de Namibia, que son probablemente el mayor descubrimiento jamás realizado al sur del Sahara. Todavía habrá dinero para el gas, que tiene una reputación más limpia que el petróleo. Y aunque los bancos están nerviosos a la hora de apoyar proyectos específicos, parecen estar menos preocupados por el financiamiento de propósito general, como los préstamos corporativos o la suscripción de emisiones de bonos. Los prestamistas occidentales contribuyeron con dos tercios del financiamiento corporativo para combustibles fósiles en África entre 2016 y 2021, según BankTrack y Milieudefensie, dos ong holandesas, y Oil Change International, una estadounidense.

Aun así, el costo del capital está aumentando. Combinado con una demanda débil, eso podría poner en peligro los activos en lugares como Angola y Nigeria. La extracción en África es costosa y genera muchas emisiones de carbono. La consultora McKinsey calcula que el 60% de la producción del continente podría dejar de ser competitiva para 2040 si los países ricos cumplen sus compromisos ecológicos. El petróleo proporciona alrededor del 60% de los ingresos fiscales de los países que lo exportan; el gas proporciona una proporción cada vez mayor de la electricidad del continente. Los gobiernos africanos se quejan de que se les está apresurando hacia una transición energética según el calendario de otra persona. ■

Para obtener más análisis de expertos de las historias más importantes en economía, finanzas y mercados, suscríbase a [Money Talks](#), nuestro boletín semanal exclusivo para suscriptores.

Este artículo apareció en la sección Finanzas y economía de la edición impresa con el título "Quimeras".

<https://www.economist.com/finance-and-economics/2023/11/30/how-to-get-african-oil-out-of-the-ground-without-western-lenders>